49

"IMPLANTOLOGIA ORAL Y ORTODONCIA".

AUTORES: TOMAS, L. J. (ODONTOLOGO); TOMAS, P. M. (ODONTOLOGA). FOLP. (UNLP.).50 e/1 y 115

RESUMEN:

INTRODUCCION: El anclaje en ortodoncia se define como la resistencia de los dientes posteriores hacia el movimiento mesial. En los últimos años se han utilizado los microimplantes en el tratamiento de ortodoncia con el objetivo de proporcionar un anclaje absoluto. Estos implantes tienen una sección endo-ósea atornillada a un cuello transmucoso; tiene forma cilíndrica con un diámetro de dos milímetros y una longitud de catorce milímetros. El material de éstos microimplantes es el titanio de alta precisión y son colocados en el maxilar y/o mandíbula. Para poder aplicar una fuerza se requiere que el implante esté óseointegrado y no exista un rechazo por parte del paciente. La colocación del anclaje absoluto algunas ocasiones es molesta para el paciente y puede presentar dolor post-operatorio y por consecuente la recuperación no siempre es rápida y simple.

Para colocar un implante se requiere realizar una anamnesis general del paciente evaluando atentamente su sistema estomatognático.

Mediante los exámenes radiográficos podemos evaluar la densidad ósea, el espesor transversal de la cresta donde se colocará el implante, así como la ausencia de procesos patológicos, raíces o dientes incluidos, quistes, tumores, neoformaciones, etc., los cuales contraindican la colocación de un implante si antes no son tratados adecuadamente.

La técnica para insertar el tornillo de fijación intermaxilar es quirúrgica y consiste en introducir el tornillo en la zona piramidal del hueso malar. Los instrumentos quirúrgicos más útiles para la colocación de tornillos de fijación intermaxilar son: la broca y el desatornillador transmucoso.

CONCLUSION: Los implantes para el anclaje absoluto en el tratamiento ortodóntico, son una opción que ayudan a obtener mayor control sobre los movimientos realizados en el paciente; no siendo de primera elección para todos los casos, ya que se debe analizar detalladamente y colocarse en donde realmente se requiera, considerando que existen diversas desventajas y que por lo tanto no son aplicables a todas las personas en general, sino más bien, valorar los casos en que éste tratamiento resulte más favorable para el paciente y minimizar lo más posible los riesgos que éste procedimiento pudiera implicar.